

El código secreto de la Biblia y la cábala

por Pablo de Felipe

Recientemente fue reseñado en esta revista el libro *El código secreto de la Biblia* (1/4), que pretende explicar el reciente descubrimiento de un misterioso "código" en la Biblia, que permitiría "conocer" desde el pasado hasta el futuro. Semejantes pretensiones no han dejado de causar cierta inquietud. Aquí examinamos esas presunciones arrancando desde su historia.

Biblia y cábala

El pueblo hebreo no destacó en la antigüedad por su interés en las matemáticas. Pero, en la Biblia, se refleja un gran interés por los números y su uso simbólico, en especial por el 7, que utiliza continuamente; mas sin explicar su significado ni atribuir este interés a nada en particular.

La Kabbalah significa tradición e inicialmente denominaba todos los escritos recibidos a excepción de la Torah (Ley o Pentateuco). En la Edad Media, empezó a restringirse su uso, para referirse al conjunto de doctrinas secretas judías que pretendían explicar el universo en base a una compleja filosofía teosófica que se atribuía a los profetas o patriarcas. Aunque los cabalistas se apoyaban en elementos tradicionales judíos, sus ideas no fueron aceptadas por todos.

Los libros fundamentales de la cábala son el Zohar (s. XIII) y el Jezirah (s. IX); pero sus orígenes se remontan al complejo interaccionar de filosofías místico-ocultistas que estuvieron de moda al final del imperio romano y en especial en la famosa Alejandría. Sin embargo, su apogeo fue en la Edad Media. En el Renacimiento su influencia se extiende al cristianismo, pues muchos creyeron ver reflejadas en la cábala verdades cristianas (la Trinidad, el Mesías, etc.), y algunos cabalistas se convirtieron al cristianismo. El interés por estos estudios llegó hasta los papas (2/17).

La lengua hebrea

El hebreo, antigua lengua semítica emparentada con el cananeo y fenicio, posee un alfabeto de 22 consonantes (las vocales no se escriben). Como en otras lenguas antiguas, cada letra tiene un valor numérico. Hasta la Edad Media, el hebreo se escribió de forma continua, sin separar palabras ni párrafos. Como otras lenguas antiguas, tiene un reducido vocabulario (unas quinientas raíces y cinco mil

palabras) y una elevada polisemia (cada palabra puede tener múltiples significados). En un texto así, es fundamental tener en cuenta siempre el contexto.

Tradiciones hermenéuticas y metodología cabalista

La cábala está en conexión con una particular forma de ver el texto bíblico, sin la cual, las metodologías cabalísticas que se aplican a su estudio, no tendrían mucho sentido. Para la cábala, la Biblia es un gran código misterioso en el que tan importante o más que el mensaje es el texto mismo, las palabras, las letras, las formas de los apéndices de las letras, etc. Por ello, el cabalista no puede simplemente leer la Biblia, tiene que descodificarla, desentrañar sus ocultos misterios, mediante una hermenéutica esotérica y de iniciados. El cabalista moderno A. D. Grad afirma:

- la tradición enseña que el orden de los párrafos de la Biblia no es el verdadero orden, pues éste sólo lo conoce el Amo del Universo, ya que de otro modo todo el que lo leyera podría crear un mundo, dar vida a los muertos y hacer milagros, [...]. (3/68, 69).

De aquí sólo hay un paso para la concepción elitista de dos niveles de lectura bíblica, la superficial de la gente corriente y la profunda de los iniciados como enseña el Zohar (4/35, 36). De esta forma, tenemos las dos ideas fundamentales para comprender la labor cabalista: la Biblia es un gran código y ese código está oculto, desordenado y entremezclado en el texto. Esto último refuerza más el carácter iniciático que la idea de código produce por sí misma. La atención del cabalista no se limita a leer el texto bíblico a un nivel más profundo, sino que lee otro texto que está oculto dentro de la Biblia. Para ello, el cabalista utiliza varios procedimientos: Gematria (cálculo del valor numérico de las palabras), Notaricon (formación de acrósticos con letras iniciales o finales de las palabras de un texto) y Temoura (cambio del orden de las letras de una palabra o descomposición de ésta en otras nuevas) (5/XLIX-LXII).

Una de las cosas que llaman la atención de esta forma de hermética es que, a diferencia de la hermenéutica usual, no se tiene en cuenta el contexto, ni de los textos, ni de los libros bíblicos, ni de toda la

Biblia. El contexto es despreciado completamente. En el fondo, es el gran enemigo, pues remite a la lectura directa y ordenada del texto. Pero el cabalista desprecia la estructura ordinaria de la Biblia, pues la estructura "real" es la oculta. Así, el cabalista no es que no respete el contexto, sino que lo destruye para buscar nuevos significados:

Dijeron los sabios: «Cuando nació Moisés toda la casa se llenó de luz. Está escrito: Vio que era bueno [Ex. 2:2]; y está escrito: Vio Dios que la luz era buena [Gén. 1:4]». (6/81).

Los sabios intérpretes no tenían muchos escrúpulos a la hora de manipular el texto bíblico y utilizaron métodos como la Gematria para ajustarlo a sus propias ideas:

[...]. Así, en Nm. 12:1 leemos que Moisés estaba casado con una «mujer etíope» (en el original, «Cushith»), Onquelos pone en lugar de esto, por «gematría», las palabras «de bello aspecto» siendo el valor numérico tanto de Cushith como «de bello aspecto» de 736. Con esta sustitución se eliminó al mismo tiempo la idea objeccionable de que Moisés se hubiera casado con una etíope. [...]. (7/299).

Filosofía cabalística

Los cabalistas crearon también una filosofía que era una mezcla de ideas bíblicas y de la filosofía griega de moda en el período medieval. En general, el esquema cabalista era panteísta y emanantista. Todo procede de Dios por medio de emanaciones, de forma que Dios no tenga un contacto directo con el mundo terrestre, pues esto profanaría su perfección (es interesante observar las similitudes de esta cosmología con la aristotélica tan popular en la Edad Media). En este proceso intervienen diez "inteligencias" intermedias denominadas Sefiroth, que provienen jerárquicamente una de otra desde el mismo Dios. En otros esquemas se daba gran importancia a las 22 letras del alfabeto hebreo, que, con los Sefiroth, dan las 32 vías de la Sabiduría (2/15, 16).

La cábala degeneró en una religión sincrética alejada de la doctrina bíblica contenida en la "lectura superficial" de las Escrituras. No sorprende que, tras su auge inicial en la Edad Media, acabara siendo apartada de la corriente principal del judaísmo, máxime en los últimos siglos cuando no sólo su teología era sospechosa, sino que la cosmología en la que se apoyaba fue arruinada por la ciencia moderna.

Ocultismo y magia cabalistas

El interés de los cabalistas va más allá de la descodificación del texto; para ellos la lengua, y en particular la lengua hebrea, no es un medio de comunicación sin más. Si la Biblia era un misterio lleno de profundos y ocultos significados, el hebreo, la lengua de Adam, también (3/15).

Como la cita anterior de A. D. Grad explica con claridad, todo esto no es sólo teórico, el cabalista es eminentemente práctico y utiliza su conocimiento para actuar como mago y obtener poder. Para ello adoptaron la idea central de la magia: hacer algo "natural" en este mundo, para conseguir que algo "sobrenatural" se active desde otro mundo hacia el nuestro. Así, el mago es el que conoce las secretas "palancas" que en este mundo se pueden mover para forzar al mundo sobrenatural a actuar a favor del mago en la Tierra (en la Biblia esto se llama "tentar" o "poner a prueba a Dios", Mat. 4:5-7; Luc. 4:9-12; es algo, además de prohibido, absurdo, pues Dios no puede ser controlado por los seres humanos):

Según la Kábala, todo cuanto existe en la Tierra está formado según el modelo del mundo de Arriba. «No existe ni el menor objeto en este bajo mundo -dice Rabí Ytsjak- que carezca de equivalente en el mundo de Arriba por el que es regido». Igualmente, al poner en movimiento los objetos de aquí abajo, se hacen mover las fuerzas de Arriba que los rigen. (3/34).

La cábala "práctica" pretendía hacer milagros: curaciones, exorcismos, etc., invocando el nombre de Dios o escribiéndolo en amuletos. La más conocida, y también la más aterradora, leyenda de magia cabalista es la del golem (figura de arcilla a la que con especiales conjuros se daba vida). Finalmente, la cábala se usó para pronosticar el futuro y la venida del Mesías.

Cabalismo informatizado o El código secreto de la Biblia de Michael Drosnin

Desgraciadamente, la manía cabalística no acabó en la Edad Media ni en el Renacimiento. Sigue viva hoy en día. Ya vimos como el cabalismo se extendió tanto a judíos como a cristianos. Si los cabalistas medievales buscaban un profundo saber en la cábala, en el Renacimiento se puso de moda entre los cristianos para probar, precisamente contra los judíos, la veracidad del mensaje cristiano. En los últimos siglos, ante las críticas a la Biblia, el principal objetivo de muchos cultivadores de estas ideas es apologético. Pretenden usar estos "descubrimientos" para "demostrar", a los escépticos, la inspiración divina del

texto bíblico. Esto no deja de ser una perversión del primitivo sentido de la cábala. Es porque se creía que el texto era sagrado y divinamente inspirado, por lo que se buscaba en él un conocimiento superior, no al revés.

Rabinos, matemáticos y periodistas

Y llegamos a la era de la informática. Los ordenadores y la tecnología han revolucionado todo y los cabalistas se han modernizado. Pero no han cambiado las pretensiones de grandeza; como antaño, sueñan con adquirir influencia. El último episodio (de momento) de esta historia tiene que ver con un libro titulado *El código secreto de la Biblia*, del periodista estadounidense Michael Drosnin (8). El título lo dice todo; como la antigua cábala, contiene las tres palabras fundamentales: "código", "secreto" y "Biblia".

¿Cómo se llega a este código? Se convierte el texto de la Ley en una hebra continua de 304.805 letras. Después se indica al ordenador que busque nombres, palabras, etc. que nosotros le proporcionamos. El ordenador empieza la búsqueda por la primera letra y va probando todas las posibilidades, formando palabras mediante saltos de 1, 2, etc. caracteres. Después se repite la búsqueda empezando por la segunda letra, y así hasta la última de las 304.805. Al encontrar una palabra clave formada por la unión de letras con la mínima separación fija posible, el ordenador reorganiza el texto de forma que esa palabra se pueda leer verticalmente y forma una "matriz bidimensional" de letras, cuyas filas tienen como anchura la distancia entre las letras que forman la palabra clave. A continuación se buscan en los alrededores otras palabras relacionadas en cualquier ordenación posible (vertical, horizontal, diagonal, etc.). Las combinaciones por este procedimiento son exorbitantes, según uno de sus inventores, el matemático Rips: Diez o veinte billones como mínimo. [...] (8/44).

En los años ochenta, el grupo del físico Doron Witztum, con la participación del matemático Eliyahu Rips, se decidió a estudiar esta idea con la ayuda de la estadística y la informática. Para ello buscaron en el Génesis emparejamientos entre los nombres de una lista de personajes judíos y sus fechas de nacimiento o muerte. Los sorprendentes y exitosos resultados fueron publicados en la revista especializada *Statistical Science* (9). Aunque Drosnin no lo menciona, no hay que perder de vista que los principales protagonistas de esta historia, Doron Witztum, Eliyahu Rips y el que Drosnin presenta como independiente, Harold Gans, están relacionados (especialmente este último) con la organización

religiosa judía Aish HaTorah, que utiliza el "código de la Torah" como parte de su apologética (11). Los seguidores de Witztum mantienen varias páginas en internet (12). Con este grupo, especialmente con Rips, tuvo contacto, a principios de esta década, Drosnin, que se convirtió en un entusiasta del "código de la Biblia":

La Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama. Está codificada de principio a fin con palabras que, al conectar entre sí, revelan una historia oculta. [...].

Hay una Biblia debajo de la Biblia." (8/24, 25).

Como en la mejor tradición cabalística, no se trata sólo de buscar algún tipo de sabiduría más o menos exotérica y misteriosa. Las aplicaciones "prácticas" están a la vuelta de la esquina:

Rips extrajo un volumen de su biblioteca y me leyó una cita de un sabio del siglo XVIII llamado el Genio del Vilna: 'Es regla que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Torá, desde la primera hasta la última palabra. Y no sólo en un sentido general, sino hasta el menor detalle de cada especie y cada uno de sus individuos, y hasta el detalle de cada detalle de cuanto le ocurra a éste desde que nace hasta que deja de existir.' (8/18).

Drosnin llega a afirmar:

No sabemos todavía si todo el pasado y todo el futuro de cada uno de nosotros están contenidos en algún nivel superior y por ahora inaccesible del código secreto de la Biblia. Ello la convertiría, en efecto, en el Libro de la Vida. [...] (8/45).

El libro empieza con la presentación de un caso sencillo y espectacular, una matriz en la que el nombre de "Itzhak Rabin" en vertical está atravesado horizontalmente por la expresión "asesino que asesinará". Esta figura aparece en la portada del libro y es explicada con gran detalle en el interior (Fig. 1). Después, y para apoyar la confianza en el "código de la Biblia", se presentan matrices que contienen el anuncio de eventos internacionales recientes o históricos.

Puesta esta base, Drosnin pasa a la idea central del libro, a lo que es el objeto de su principal interés: el anuncio del Armagedón. En la matriz donde se anuncia el asesinato de Rabin, sobre "asesino que asesinará", se lee la expresión "todo su pueblo en guerra". Posteriormente, Drosnin encuentra otras matrices donde se habla de "holocausto de Israel" y la fecha del año judío 5756 (1995/6). Sin embargo, una sombra se desliza ya desde la página 56, las letras que

Fig. 1 (Tomada de 8/15, 28, también aparece e la portada).

dan esa fecha, también significan "¿lo cambiaréis?". ¿Es posible cambiar el futuro? En relación con este interrogante, el libro se entrega a fantásticas elucubraciones sobre las posibilidades de manipular el tiempo y cosas similares, utilizando, como no podía ser menos, las teorías de la física cuántica, relativista... El punto culminante es el descubrimiento de una matriz donde ese inminente desastre se asocia, para 1996, con un viaje del recientemente elegido nuevo presidente de Israel, Netanyahu, en el que éste sería asesinado.

La «teología» de Drosnin

Algunos creyentes se hicieron ilusiones desde un principio sobre este tema. Creían de forma triunfalista que con esto las multitudes se iban a volcar hacia el cristianismo... (los que eran judíos, hacia el judaísmo):

Es un golpe mortal dado a la crítica bíblica y al ateísmo. Esto podría conducir a millones de hombres a la fe. Por eso es que hasta ahora difundimos estas cosas con prudencia. Preparamos a la élite del país, para que a su vez ella prepare al pueblo para que acepten psicológicamente las consecuencias que resultan de nuestros descubrimientos. [...]. (Entrevista a un "portavoz de los científicos israelíes" identificado como M. G. 13/12).

La realidad no tiene nada que ver con esto.

Drosnin, el autor del libro más difundido sobre el tema, hace gala de su escepticismo religioso. En lo único que cree ahora es en la existencia de un fabuloso código en la Biblia, pero no tiene interés en el Dios de la Biblia (8/97). Según Drosnin, Rips considera que Dios es la explicación de todo, pero él prefiere otras razones. Por ejemplo, las especulaciones del científico Carl Sagan sobre civilizaciones extraterrestres y la novela de Arthur C. Clarke, 2001 (de la que se hizo una famosa película), que presenta la aparición de un misterioso monolito negro en los momentos críticos

de la evolución humana. Mezclando todo esto con el código de la Biblia, acaba en una especie de ufología bíblica al sugerir que, "tras los «milagros» del Antiguo Testamento, se esconde una tecnología avanzada." (8/91). También trae a colación que la Biblia sería una especie de mensaje informático extraterrestre y que incluso las revelaciones a Abraham o Moisés serían "encuentros cercanos" (8/92).

Como vimos, Drosnin llega a afirmar que, por contener el futuro, la Biblia-codificada (no la Biblia corriente) sería el Libro de la Vida. Pero Drosnin va más lejos, enlazando con la referencia del libro de Daniel a un libro sellado (capítulo 12), que también aparece en Apocalipsis (capítulos 5 al 8), concluye que el libro sellado es también la propia Biblia (8/85)...:

El código de la Biblia es el «libro sellado» secreto. (8/94).

Más adelante, en otra matriz, Drosnin encuentra que cerca del texto de Daniel 12, donde se habla del "libro sellado", aparece la fecha 1997...

Pero ¿a qué está jugando Drosnin? El Apocalipsis afirma claramente que el libro sellado será abierto por el Mesías, por el Cordero, que es el único digno de ello (capítulos 5, 6, 8). ¿Quién se cree este individuo? ¿Es Drosnin nuestro Mesías?

A la vista de todos estos disparates, no debemos olvidar lo que la Torah enseña leyéndola al derecho. Aquel "profeta" que enseñe otros dioses, incluso si anuncia prodigios y se cumplen, no debe ser escuchado (Deu. 13:1-5). ¿Pero es que de verdad se cumplen las profecías de Drosnin?

Una forma sencilla de descubrir el engaño del «código de la Biblia»: ¡Hágalo Vd. mismo!

Son numerosas las objeciones que se han hecho al "código de la Biblia", no sólo al presentado por Drosnin en su libro, sino a la obra original del grupo

de Witztum, entre ellas la ortografía y la selección de personajes del experimento de Witztum. Pero también se ha señalado que el texto hebreo del Antiguo Testamento (incluida la Torah) no es tan exacto como se suele pretender. El profesor Menachem Cohen recuerda que existen muchas variantes que, si bien suelen ser ortográficas y no afectan a la comprensión del texto, sí afectan al número de letras y otras características implicadas en estos experimentos (14).

Como veremos más adelante, diferentes personas se han dedicado a contrastar las fantásticas afirmaciones de Drosnin (e incluso las originales del grupo de Witztum). Esto ha dado lugar a un acalorado debate, que puede seguirse especialmente por internet (12, 14, 15). Sin embargo, aquí vamos a exponer una forma sencilla de examinar el "código de la Biblia", sin recurrir al ordenador, ni al texto original completo, etc. Se trata de analizar hasta el final, con un simple lápiz, las matrices de Drosnin.

Su libro se abre con la matriz que anuncia el asesinato de Rabin. Poco después, Drosnin encuentra la predicción de la elección de Netanyahu como nuevo primer ministro. Desgraciadamente, la matriz anunciaba también el asesinato de éste. Todo parecía combinarse para indicar que, el 13 de septiembre de 1996, se desencadenaría una guerra nuclear en Oriente Medio, que sería la chispa del fin del mundo. La tensión va aumentando a lo largo del libro hasta que el clímax se produce cuando Netanyahu anuncia un viaje a Amman, para entrevistarse con el rey Hussein de Jordania. Revisando la matriz donde se hablaba de Netanyahu, Drosnin encuentra la expresión "Julio a Amman":

Una vez más, el código bíblico había demostrado estar en lo cierto. Tres mil años antes había previsto que en julio de 1996 Netanyahu iría a Amman. Si el código acertaba con ello, si se mostraba preciso hasta en los más mínimos detalles, entonces era más que probable que también acertara respecto al vaticinado «holocausto atómico», el «holocausto de Israel» y la «guerra mundial». El peligro se perfilaba cada vez más.

Entonces, en el último momento, el viaje de Netanyahu sufrió un aplazamiento inesperado. La noche antes de que el mandatario israelí saliera para Amman, el rey Hussein había enfermado. El primer ministro no fue a Jordania hasta el 5 de agosto.

¿Se había equivocado el código de la Biblia? El «primer ministro Netanyahu» fue «a Amman», tal

como estaba anunciado desde hacía tres mil años, pero no en «julio» como aseguraba el código.

Fui a ver a Eli Rips. Le pregunté si el código podía actuar como la física cuántica. Si era así, no lograría precisar a la vez el qué y el cuándo. El principio de incertidumbre lo formula claramente: cuanto más precisamente se mide el qué, con menor precisión podrá medirse el cuándo. Ésa es la razón por la cual la mecánica cuántica no predice uno sino muchos futuros posibles.

Rips no invocó el principio de incertidumbre. En cambio, señaló la palabra que aparecía en el código de la Biblia justo encima de «julio a Amman». La palabra era «postergado». (8/150).

Drosnin domina con cierta habilidad la técnica literaria. Introduce lentamente su exposición y, poco antes del final, cuando se ha creado un clímax de intriga total, lanza el jarro de agua fría. El asombrado lector apenas si se lo cree. Después de 150 páginas ¿es todo un cuento? No, no tiene sentido. Así, Drosnin puede conseguir hacer tragar al lector todo el resto de su fantástico código. Encontrada la palabra mágica "postergado" (%%:), ahora resulta que esas tres consonantes hebreas interceptan todas las profecías de muerte encontradas en la matriz que anunciaba el asesinato de Netanyahu. La postergación del viaje de Netanyahu habría trastocado el futuro y ya no se produjo el asesinato en agosto y tampoco la guerra mundial. Para explicar este encadenamiento de causas, se recurre, como no, a la teoría del caos y al "efecto mariposa"...

Astutamente, Drosnin ya había introducido un principio de ambigüedad, mucho antes, deslizando la pregunta: "¿lo cambiaréis?". Los ejemplos en este nuevo sentido "ambiguo" del código bíblico se multiplican en las páginas finales del libro, que con tanta precisión había comenzado. Así, el libro se cierra con una traca final, en medio de la ambigüedad sobre el futuro próximo (primera década del tercer milenio), para el que se anuncia el fin en una última matriz: en vertical "holocausto atómico", en horizontal "en el fin de los días" y "código salvará".

A estas alturas no sorprenderá una pregunta inocente ¿Hubiera rebuscado Drosnin en la matriz para localizar la palabra "postergado" de haberse producido realmente el asesinato de Netanyahu? Es difícil responder a esta pregunta; pero tal vez podamos responder a otra: ¿qué habría pasado de no ser asesinado Rabin?

Así, utilizando el mismo método de Witztum usado por Drosnin (que podríamos bautizar aquí, un

tanto barrocammente, como lectura salteada multidireccional), realicé una búsqueda visual sobre la matriz de la portada que anunciaba la muerte de Rabin. Y..., en efecto, allí también se halla la palabra "postergado" (%%:), al menos 11 veces (¡tres de ellas atravesando el nombre del asesino, Amir!), lista para ser esgrimida en caso de fallar la profecía (Fig. 1). Cayendo en la cuenta de cuán fácil era revertir una profecía, he revisado algunas otras matrices. No es difícil encontrar la palabra "postergado" en otras matrices (la que predecía la caída del comunismo ruso, la orden de Roosevelt de introducir a los EE.UU. en la II Guerra Mundial, etc.).

Profundizando en mi curiosidad, me di cuenta que las matrices únicamente se ven como sopas de letras en las que no sólo no percibimos a simple vista las palabras que pueden formarse, sino que no podemos verlas nunca al no conocer el idioma. Para un lector corriente, sólo se destacan de esas letras las que Drosnin ha marcado, y es como si el resto no dijera nada. Pero, si en vertical y en diagonal es difícil encontrar algo coherente, en horizontal tenemos el texto original de la Biblia, en el que todas las líneas pueden leerse, en todas dice algo. Teniendo esto en cuenta, volvamos a la matriz de la portada. En vertical leemos el nombre de Itzhak Rabin y en horizontal "asesino que asesinará". ¿Qué pone a continuación?. En horizontal tenemos un texto bíblico ¿Cuál? Drosnin, amablemente, nos lo indica, es Deu. 4:42 (8/215):

para que huya allí el homicida que mate a su prójimo por accidente, sin haberle tenido previamente aversión. Al huir a cualquiera de estas ciudades, podrá salvar su vida. (16/159).

El contexto se refiere a la institución por Moisés de tres ciudades de refugio, para que la persona que hubiera matado a otra accidentalmente, pudiera huir y estar a salvo de la venganza de los familiares de la víctima. Si seguimos leyendo a la izquierda de "asesino que asesinará" (u "homicida que mate") encontramos "a su prójimo por accidente, sin haberle tenido previamente aversión" (ver la traducción

directa de la Fig. 2). Dos cosas saltan aquí a la vista. Por una parte, la peculiar traducción "asesino que asesinará" resulta claramente forzada. El texto no habla de "asesinos", sino de personas corrientes que matan por accidente. Más aún, este texto utiliza un lenguaje legal y por ello emplea una casuística de relativo que se traduce correctamente en español por un subjuntivo: "que mate" (16/159) o "que matara" (Fig. 2, 17/742), y no por un indicativo: "que matará" ("o que asesinará"). En segundo lugar, el texto completo desmonta la interpretación de Drosnin; porque está claro que el asesino de Rabin no lo mató "por accidente, sin haberle tenido previamente aversión". Si Drosnin siguiera traduciendo el texto, se vería el absurdo. Pero no lo hace y es como si las demás letras no dijeran nada. Sin embargo, el resto de la matriz dice justo lo contrario que Drosnin.

Está claro que una cosa es encontrar objetivamente palabras aisladas y otra cosa es el contexto que se les impone, que siempre es subjetivo. El propio Harold Gans da un claro ejemplo, encontrar las palabras Jesús y Mesías juntas (¿qué cosa podría molestar más a un ortodoxo judío?) no significa que Jesús es el Mesías, podría ser: Jesús pensará que es el Mesías, o mucha gente creerá que Jesús es el Mesías, etc. (11). De igual manera, "Itzhak Rabin" y "Asesino que asesinará" puede significar: "Asesino que asesinará a Itzhak Rabin" o "Itzhak Rabin será asesino que asesinará", entre otras opciones (11). A la vista de todo esto, no es de extrañar que los propios Witztum, Rips y Gans se hayan desmarcado públicamente del libro de Drosnin (11). También sobre los falsos profetas el Deuteronomio se expresa con claridad (Deu. 18:21, 22)...

El código bíblico que aparece por todas partes

De hecho, la idea divulgada por Drosnin de que los matemáticos del mundo entero están de acuerdo con estas ideas (8/43), es una burla grotesca. Destaca, en especial, el equipo de McKay (del departamento de computación de la Universidad Nacional Australiana), que con el matemático de Jerusalén Dror

Fig. 2 (detalle de la imagen anterior, las palabras hebreas aparecen recuadradas y la traducción, que debe leerse de derecha a izquierda, está tomada de 17/742, 743).

Bar-Natan, repitió el experimento de Witztum, llegando a conclusiones opuestas (14/Report on new ELS tests of Torah, 20-V-97). Desde entonces, se ha desencadenado una feroz controversia que puede seguirse en internet (12, 14).

Esta polémica se ha agudizado todavía más al presentar el equipo de McKay fenómenos similares a los que el grupo de Witztum ha señalado en la Torah, en el texto hebreo de la novela Guerra y Paz (referencias mesiánicas a Jesús, rabíes famosos, etc.) y en el inglés de Moby Dick (referencias a famosos asesinatos ¡incluyendo el anuncio del asesinato del propio Drosnin!).

Pero hay más, el propio texto bíblico, cuando se le aplica el método de Witztum, puede acabar diciendo cualquier cosa que queramos, mandamientos para usar drogas, cometer incesto, etc., según el propio Witztum, que afirma haber encontrado una matriz prediciendo ¡el asesinato de Churchill (11)!

Conclusiones

A la vista de toda esta triste historia hay que hacer una primera puntualización muy importante: no es posible conocer letra a letra el texto original de la Biblia. Por ello, todos los métodos numerológicos que se basen en contar las letras o palabras del texto no tienen sentido.

Más grave es el concepto de "inspiración", que está tras esto: un dictado mecánico, en el cual Dios imponía las palabras una a una, hasta su ortografía, llegando a un "deletreo inspirado".

En tercer lugar, la interpretación cabalista de la Biblia es un sistema elitista y ocultista que se centra, no en el estudio de la Biblia, sino en su utilización para todo tipo de elucubraciones. Como hemos visto, esto no tiene nada que ver con Cristo y su enseñanza directa al pueblo, sin intermediarios. Jesús ya denunció a los dirigentes judíos, que se erigían en intérpretes de la Torah con cuya tradición la manipulaban para invalidarla (Mat. 15:3-9 y Mar. 7:6-13).

La tradición judía no escuchó a Jesús y continuó interponiéndose entre la Torah y el pueblo. En la cábala, esa tradición llegó a degenerar en una religión más pagana que otra cosa. Resulta curioso que quienes se dedican a leer la Biblia al revés, a saltos, hacia arriba, hacia abajo o en diagonal, finalmente no encuentran más que tonterías y se pierden lo verdaderamente importante. A los matemáticos e informáticos dedicados a estas actividades, cuyas teorías algunos siguen ingenuamente, les cuadran como nunca las palabras de Jesús a los dirigentes de

su época en Mat. 21:42-44 (Mar. 12:10, 11 y Luc. 20:17, 18).

Para concluir, la validez científica de todas estas elucubraciones es aproximadamente igual a cero. Si alguien desea utilizarlas como base para una apologética dirigida a las mentes científicas y cultivadas, no puede ir más desencaminado. Pero, yendo más allá, ¿qué tipo de "apologética" es ésta? ¿Es razonable creer que podemos demostrar a Dios? ¿Es Dios el resultado final de una ecuación matemática? ¿Es que podemos tener a Dios amaestrado como un monito y silbarle para que se asome a saludar a la puerta? ¿Podemos tener al Creador del universo "en el bote"?

Es una imprudencia para el cristiano arriesgarse por ese camino. Cuando se recurre a tales métodos, nos arriesgamos a acabar predicando "otro evangelio". La apologética ya ha explorado suficientes falsos caminos como para permitirse más chapuzas y acabar apoyándose en lo que puede terminar siendo una pseudociencia más. Cualquier apologética cristiana debe estar basada en los más rigurosos métodos.

BIBLIOGRAFÍA: (en las referencias en el texto, detrás de la barra / se indican las páginas citadas).

- Vincent Schmid. "Código de la Biblia: un código mal fraguado". Cristianismo Protestante, nº 7, 1998.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Tomo 10. Hijos de J. Espasa, Barcelona, s.f.p.
- A. D. Grad. Iniciación a la Kabala hebraica. Altalena, Madrid, 1984.
- Carles Giol (trad.). El Zohar. Obelisco, Barcelona, 1996.
- Mariano Viscasillas y Urriza. Nueva Gramática Hebrea. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1895.
- Giovanni Paolo Tasini. En el principio. Interpretaciones hebreas del relato de la creación. I. El midrás. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1994.
- Alfred Edersheim. Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo. Clie, Terrassa, 1990.
- Michael Drosnin. El código secreto de la Biblia. Planeta, Madrid, 2ª ed., 1997.
- Doron Witztum, Eliyahu Rips y Yoav Rosenberg. Equidistant letter sequences in the book of Génesis. Statistical Science 9 (3):429-438 (1994). (El libro de M. Drosnin recoge el texto de este artículo en un apéndice).
- Robert Kass. Documento de su página web, <http://lib.stat.cmu.edu/~kass/biblecodes>.

Aish HaTorah's Discovery Seminar. Página web,
<http://www.discoveryseminar.org>.

Entre otros:

<http://www.fortunecity.com/tatooine/delany/11/index.html>.

Equipo Keren Israel. Unos científicos israelíes afirman: "La Biblia está divinamente inspirada" (Fenómenos numéricos en la Biblia). Keren Israel, Vannes, 1994. Esta asociación francesa preparó este folleto para la asociación conocida como Embajada Cristiana Internacional de Jerusalén, que en España tiene su sede en Toledo.

Brendan McKay. Página web,
<http://cs.anu.edu.au/~bdm/dilugim/torah.html>.

Jochen Katz. Página web,
<http://www.math.gatech.edu/~jkatz/Religions/Numerics>.

Santa Biblia. Versión Reina-Valera Actualizada, Mundo Hispano, El Paso (Texas), 1989.

Ricardo Cerni (traductor). Antiguo Testamento Interlineal Hebreo-Español. Tomo I, Pentateuco. Clie, Terrassa, 1990.

Pablo de Felipe
pdefelipe@cbm.uam.es
Colmenar Viejo, septiembre 1998

[Publicado en la Separata de los profesores y tutores del Seminario Evangélico Unido de Teología y Seminario Evangélico de Madrid. Nº 6 y 7, pp. 33-48. En Cristianismo Protestante, nº 7-8, 1998.]